

Influencia de las tic en la inteligencia emocional de los estudiantes universitarios

Influence of ict on the emotional intelligence of university students

Dr.C. Mirley Robaina Santander. Profesor Titular
Departamento de Informática. Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI).
E-mail: mirleyrobaina@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8802-0994>

Dr.C. Zeidy Sandra López Collazo. Profesor Titular. Centro de Referencia para la Educación de Avanzada (CREA) Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, Cujae

E-mail: zlopez@crea.cujae.edu.cu , zlopezcollazo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6570-2230>

Recibido mayo 2019

Aprobado noviembre 2019

Resumen

La tecnología está presente en las vidas y marca el ritmo del quehacer cotidiano, pues el progreso tecnológico es continuo, acelerado e irreversible, y no se puede detener ni volver atrás, hay que tratar que sus consecuencias en el ámbito educativo no se enfrente con la concepción que existe del hombre, por lo que se debe tratar que la tecnología tenga una dimensión humana. En el artículo se realiza un estudio documental y una perspectiva tecnológica, a partir de conceptualizaciones sobre la influencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la inteligencia emocional de los estudiantes. Se describen los resultados de una experiencia investigativa, en los que se destaca la necesidad de desarrollarla e implementarla en las instituciones educativas, en tanto que sea comprendida, como un componente medular, que requiere de un entorno habilitador que coadyuve al desarrollo institucional, puesto que la experiencia, evidenció la carencia de políticas institucionales dirigidas a potenciar la inteligencia emocional que posibilite el conocer y controlar los sentimientos, las capacidades de los estudiantes y aumentar así las posibilidades de aprendizaje mediado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Palabras clave: Tecnologías de la Información y la Comunicación; inteligencia emocional; estudiantes universitarios.

Abstract

Technology is present in lives and sets the pace of daily work, as technological progress is continuous, accelerated and irreversible, and cannot be stopped or turned back, we must try that its consequences in the educational field does not face the conception that exists of man, so it must be treated that technology has a human dimension. In the article, a documentary study and a technological perspective are carried out, based on conceptualizations about the influence of Information and Communication Technologies on the emotional intelligence of students. The results of a research experience are described, highlighting the need to develop and implement it in educational institutions,

as long as it is understood as a core component, which requires an enabling environment that contributes to institutional development, since The experience evidenced the lack of institutional policies aimed at enhancing the emotional intelligence that makes it possible to know and control the feelings, abilities of the students and thus increase the possibilities of learning mediated by Information and Communication Technologies.

Keyword: Technology of the information and communication; emotional intelligence; university students

Introducción

Aunque el desarrollo de los distintos tipos de inteligencia es muy importante para el aprendizaje, al ser este globalizado, se percibe en el entorno educativo como un todo y no como un conjunto de partes, es factible para potenciar la inteligencia emocional, pues es esencial para el desarrollo como persona, debido a que esta posibilita captar sentimientos, motivaciones y deseos, tanto propios como ajenos y poseer la capacidad de actuar de forma eficaz y creativa en las circunstancias personales y sociales. Esto permite aumentar las posibilidades de aprendizaje en los estudiantes universitarios, ante un mundo digitalizado, en el que la enseñanza-aprendizaje semipresencial y online han ido en aumento y no puede perderse su influencia en el desarrollo de la persona como ser humano.

Al respecto diversos autores han incursionado en el estudio de la inteligencia emocional y han realizado meritorios aportes y contribuciones teóricas que constituyen obras de necesaria consulta, entre los que se destacan Salovey y Mayer (1990), Goleman (1999), Guzmán y Castro (2005), Bisquerra y Pérez (2007), De Pablos, González y González (2008), Fernández-Berrocal y Ruiz (2008), Gardner (2011), Callejas (2012), Platero (2013), Cruz (2014), Ribes (2015), López (2015), Moraleda (2015), Antolín y Santoro (2016), Bañuls (2016), Ortega (2016-17), Ponce (2017).

En estos estudios hay un punto en el que existe un consenso notable y es en la certeza de que las personas inteligentes emocionalmente tienen mayor probabilidad de alcanzar un excelente rendimiento a nivel académico y laboral. Asimismo consideran que es cierto que aún queda mucho por saber y apuestan por el desarrollo y necesidad de implantar programas basados en las competencias emocionales en el ámbito educativo.

Particularmente Ortega (2017), supone como principal premisa que para el logro de la inteligencia emocional en la educación. La motivación, el autoconcepto, el control y manejo de las emociones, la responsabilidad, la constancia, la empatía, el altruismo, el desarrollo de las inteligencias múltiples, constituyen la base de una buena conducta y una forma de vida en la que la persona puede llegar a ser feliz.

Otros consideran que la educación constituye uno de los pilares fundamentales en el desarrollo de las personas, por lo que plantea esencial establecer en el currículo educativo el desarrollo de la inteligencia y las emociones. A partir de esta idea y articulando ambas categorías, se deduce que es importante adentrarse en experiencias y modelos de pensamientos subyacentes, para modificar habilidades, actitudes y, por tanto, conductas.

En el contexto cubano, las actuales transformaciones en el modelo de formación universitaria exigen a la Educación Superior formar estudiantes autónomos que innoven ante las necesidades cambiantes de la sociedad acorde con las exigencias que demanda la calidad de la educación y el contexto contemporáneo. Es por ello que para

la universidad cubana actual, cada vez más centrada en la atención al estudiante como persona que se construye en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la formación humanística de profesionales competentes y comprometidos con el desarrollo social constituye una preocupación y un motivo del cual ocuparse.

La idea de que un profesional competente es aquel que posee los conocimientos, habilidades y actitudes que le posibilitan desempeñarse con éxito en una profesión específica, se ha hecho acompañar de la comprensión de la formación profesional como un proceso complejo, que expresa las potencialidades de la persona para orientar su actuación en el ejercicio de la profesión con iniciativa, flexibilidad y autonomía, en escenarios heterogéneos y diversos; a partir de la integración de conocimientos, habilidades, motivos y valores que se expresan en un desempeño profesional eficiente, ético y de compromiso social.

Sin embargo aún está latente brindar especial atención a las peculiaridades y necesidades centradas en el desconocimiento de las emociones, la falta de autonomía y responsabilidades a la hora de afrontar las tareas y actividades, así como a la aparición de conflictos, por lo que se hace necesario indagar en el desarrollo de la inteligencia emocional a partir del desarrollo de las habilidades emocionales y sociales básicas.

Debido a la importancia que se le considera en la investigación a la inteligencia emocional y la influencia que ejercen hoy las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a esta, se realiza un estudio documental con una perspectiva tecnológica para potenciar la inteligencia emocional. Por lo que el objetivo del presente artículo estriba en caracterizar la inteligencia emocional mediante la influencia de las TIC en los estudiantes universitarios. Los resultados obtenidos del estudio realizado, destacan la necesidad de desarrollar e implementar en las universidades la integración de las TIC, de modo que provea estilos de aprendizajes en los estudiantes, acordes a la forma de captar sus sentimientos, motivaciones y deseos, así como en la capacidad de actuar de forma eficaz y creativa ante circunstancias personales y sociales.

En correspondencia con el objetivo, fue necesaria la confrontación con la teoría existente e indagación en torno a la inteligencia emocional de los estudiantes universitarios y su articulación armónica con las TIC. De este modo se analizan otros estudios anteriormente realizados mediante los métodos del nivel teórico fundamentalmente, los cuales permiten revelar categorías esenciales de la inteligencia emocional y la influencia que ejercen las TIC en esta, tales como: Analítico-sintético y el Estudio documental.

Desarrollo

En el año 1990 se realizan estudios por Salovey y Mayer, como diferenciación de las decenas de tipos de inteligencias descritos por la psicología, quienes la consideran como la capacidad de revisar y segregar las emociones y sentimientos en uno mismo y en los demás, para poder orientar sus actos y pensamientos (Salovey y Mayer, 1990).

Años más tarde se desarrolla con profundidad por Daniel Goleman en 1999, el cual describe que la inteligencia emocional implica cinco capacidades básicas: descubrir las emociones y sentimientos propios, reconocerlos, manejarlos, crear una motivación propia y gestionar las relaciones personales.

De ahí que ese año además propusiera un modelo que incluye cinco habilidades emocionales y sociales básicas: conciencia de sí mismo, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales (ver figura 1).

- *Conciencia de sí mismo*: capacidad que permite la toma de decisiones basadas en las capacidades y la confianza en sí mismo, dependiendo de lo que se siente en ese momento.
- *Autorregulación*: habilidad que permite manejar las emociones tanto positivas como negativas permitiendo recuperación de estas últimas con mayor facilidad.
- *Motivación*: destreza para preservar los objetivos, sean cuales sean las circunstancias, y tomar una actitud proactiva para conseguirlos.
- *Empatía*: capacidad de ponerse en el lugar del otro, identificar lo que siente la otra persona.
- *Habilidades sociales*: manejar emociones, propias y ajenas, para establecer buenas relaciones con los demás, mejorando la cooperación, y controlando diversas situaciones mediante negociación o persuasión.

A partir de este modelo se determinan las características de la inteligencia emocional, pues los estudiantes como individuos con esta, se diferencian de los demás por haber conquistado algunos aspectos, como:

- Identidad personal
- Autoconocimiento
- La asertividad
- La empatía y expresión de sentimientos y deseos
- La habilidad para construir un entorno afectivo satisfactorio
- La capacidad para tolerar la frustración y el estrés
- El sotodominio o control de los impulsos
- La flexibilidad y la creatividad para representarse diferentes escenarios de la autoestima
- La capacidad para resolver conflictos intrapsíquicos e interpersonales
- La gestión emocional y comportamental ante diferentes situaciones

Otro de los precursores de la palabra inteligencia es Gardner (2011:19), definiéndola como: "Un potencial psicológico para resolver problemas o crear productos nuevos que son valorados, al menos, en un contexto cultural"

Este autor distingue ocho inteligencias en el ser humano. La armonía entre todas ellas permite alcanzar el bienestar personal y el desarrollo integral, estas son: "lingüística, lógico-matemática, musical, espacial, corporal kinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista" (Gardner, 2011: 21).

Además decide englobar el concepto inteligencia en las teorías de las inteligencias múltiples, exponiendo la importancia que tiene cada una de ellas en las personas. Para ello distingue dos posturas:

- Todas las personas poseen las ocho inteligencias.
- Todas las personas son diferentes con respecto a personalidad, temperamentos y perfiles de inteligencia.

La teoría de las inteligencias múltiples sirve como herramienta de apoyo a los objetivos educativos, los cuales deberían estar centrados en crear individuos responsables. Plantea como competencias estos ocho tipos de inteligencias.

Otros autores a destacar en el concepto de inteligencia emocional, son Bisquerra y Pérez (2007), ambos consideran que la base de la educación emocional está constituida por las competencias emocionales, por lo que se debe favorecer el desarrollo de estas, de ahí, la importancia de su estudio e implementación. Estas competencias emocionales las clasifica en:

Conciencia Emocional: es la capacidad para percibir, identificar y nombrar las emociones; comprender las emociones de los demás y compartir en función del estado emocional.

Regulación Emocional: es la capacidad para expresar, manejar, afrontar y gestionar las emociones y sentimientos de forma apropiada.

Autonomía Emocional: es la capacidad para manejar el amplio abanico de elementos relacionados con la autogestión personal, tales como la autoestima, la automotivación, la autoeficacia, la actitud positiva ante la vida, la responsabilidad, el análisis crítico de las normas sociales o la resiliencia.

Competencia Social: es la capacidad para mantener buenas relaciones sociales, lo que implica dominar las habilidades sociales básicas, respetar a los demás, comunicarse de modo efectivo y recíproco, mantener actitudes asertivas y prosociales.

Competencias para la vida y el bienestar: capacidades para adoptar comportamientos apropiados, responsables y afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean personales, profesionales, familiares, sociales, de tiempo libre (Bisquerra y Pérez 2007:61).

Hoy la universidad actual siglo XXI, con novedosas formas de vida y de adquisición de conocimientos, condicionadas por el impetuoso desarrollo de las TIC y la economía del conocimiento, pues la rápida evolución tecnológica ha establecido un sistema de funcionamiento social que, sin dudas, demanda cambios educativos según estudios realizados, entre los que se destacan, Prensky (2001), Sánchez, (2002), Coll (2005), Area, (2008), Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y Formación del Profesorado (2016), Dávila, Robaina, López, Reiné, (2019).

La universidad como institución social transita hacia modelos de aprendizaje autónomo y autorregulado, a lo largo de toda la vida, en diferentes contextos de actuación que posibiliten la formación de individuos competentes en su futuro ejercicio profesional. En ella el estudiante debe ser protagónico en el aprendizaje, de ahí su importancia y autonomía en el acto de aprender.

Las TIC no transforman por sí solas el aprendizaje ni generan automáticamente innovación educativa, sino es el método o estrategia didáctica utilizada para su integración, junto a las actividades planificadas, las que promueven un tipo u otro de aprendizaje en el estudiante y con ello su influencia en la inteligencia emocional del estudiante universitario.

En este sentido, se coincide con el criterio de Coll (2005:5) al plantear, que

La “novedad” educativa que ofrecen las TIC a profesores y estudiantes no son los propios recursos (que incluyen lengua oral y escrita, lenguajes audiovisual, gráfico o numérico), sino que, a partir de la integración de estos sistemas simbólicos clásicos, se puede eventualmente crear un nuevo entorno de aprendizaje que propicie operar la información y transformarla. En palabras de este autor “No es en las TIC, sino en las actividades que llevan a cabo profesores y estudiantes gracias a las posibilidades de comunicación, intercambio, acceso y procesamiento de la

información que les ofrecen las TIC, donde hay que buscar las claves para comprender y valorar el alcance de su impacto en la educación escolar, incluido su eventual impacto sobre la mejora de los resultados del aprendizaje”

Sin embargo, en la universidad cubana actual el problema no está en el acceso a la información, sino en saber buscarla, procesarla y emplearla. Aspectos en los que resulta fundamental la función del docente, para que el estudiante adquiera la competencia necesaria que le permita solucionar los problemas profesionales que enfrentará en su futura práctica profesional (Dávila, Robaina, López, y Reiné, 2019).

No obstante, las actitudes de los docentes y estudiantes, ante el empleo de las TIC en el proceso de formación se convierten en ocasiones en un obstáculo que limita su integración. Y es ante esta actitud en la que se debe fortalecer la inteligencia emocional del estudiante universitario y así lograr la integración de las TIC al proceso de enseñanza-aprendizaje, pues a tono con López (2015) es necesario el desarrollo de otras inteligencias que no sea únicamente la académica.

La inteligencia emocional tiene cada vez más repercusión en el ámbito educativo, así como en el social y laboral mediado por las TIC. Las emociones han tomado un rol bastante importante en la vida de los estudiantes universitarios, por lo que adquiere mayor importancia del desarrollo y la formación emocional, haciendo hincapié en la reestructuración y redefinición de las emociones.

Resultados del estudio realizado

Se han obtenido resultados en la práctica educativa acerca de la integración de las TIC en el ámbito educativo, los cuales poseen tanto puntos a favor como puntos en contra y ambas posiciones se fundamentan en razones obtenidas tras su aplicación.

Estudios realizados por ejemplo por algunos autores como, Antolín y Santoro (2016) revelan que:

El primer problema para integrar las TIC es la falta de valoración que reciben por parte del profesorado, al pensar estos que esta forma de trabajo no les va a suponer un aprendizaje significativo. Sin embargo esto sucede principalmente por la escasa formación que recibe el docente en este ámbito, pues al desconocer ellos todo su potencial, no son capaces de explotarlo al máximo.

Otro de los problemas que están latentes es la falta o antigüedad de las instalaciones que poseen las universidades, lo que dificulta el desarrollo de actividades que tienen una relación directa con las TIC. A su vez esto ocasiona la desmotivación de los docentes a la hora de programar actividades de este tipo, pues no solo tienen que hacer frente a estos problemas iniciales sino que también se encuentran con situaciones inesperadas (un ordenador roto, falta y lentitud de internet).

Esta circunstancia se ve agravada ante la presencia de diferentes tecnologías en las aulas. Junto a esto, uno de los problemas más grandes a los que hacer frente en la aplicación de TIC es el alto coste de los materiales.

Por otro lado, la utilización de las TIC también aporta grandes beneficios al ámbito educativo, entre los que se destaca algunos de ellos. Uno de los beneficios más interesantes de señalar es el empleo de una metodología activa pues es la forma en la que se tratan los temas y las actividades les resultan tan interesantes que le lleva a implicarse por completo en su proceso de aprendizaje. De igual modo, van en aumento la atención y la motivación al ser una forma de trabajo más cercana, sencilla y atractiva.

Todo esto conlleva a realizar un aprendizaje centrado en el estudiante, en el cual se desarrolle su inteligencia emocional con la influencia de las TIC, pues las TIC potencian la competencia digital así como la de aprender a aprender debido a que facilita trabajar con gran variedad de recursos digitales (Tablet, aplicaciones, procesadores de texto, otros) y ayuda a desarrollar la capacidad crítica y las habilidades emocionales y sociales básicas.

El desarrollo de esta capacidad y de las habilidades, permite diferenciar entre la información útil y aquella que resulta de poco provecho, algo fundamental ante la amplia oferta informativa que proporciona Internet. Al tener un gran número de herramientas disponibles por lo que las capacidades creativas que tienen se potencian al máximo.

Esta forma de trabajo permite realizar actividades colaborativas-cooperativas que fomenten el desarrollo de la inteligencia interpersonal y el trabajo en grupo. Este trabajo implica saber respetar las ideas de los demás, su manera de trabajar, así como el rol de cada miembro del grupo. Estas actividades ayudan a desarrollar la inteligencia emocional en los estudiantes al tener estos que autorregularse para conseguir satisfactoriamente la meta grupal.

Otra de las ventajas es la eliminación de barreras espacio-temporales, lo cual ha permitido que cada estudiante universitario pueda continuar su aprendizaje en cualquier momento sobre los temas que más le interesan, facilitando de este modo el autoaprendizaje. Este es uno de los fines de la educación, pues la educación como acción no es un proceso que finalice con la educación formal, sino que se prolonga durante toda la vida de la persona.

Todos estos beneficios facilitan conseguir la plena integración de los nuevos conceptos en los esquemas mentales previos. Es decir, ayuda a alcanzar el aprendizaje en el estudiante.

Conclusiones

El empleo de las TIC ejerce influencia en la inteligencia emocional, aunque solo en el caso de las universidades que emplean eficientemente las TIC, dígase aquellas que permiten un papel activo del estudiante en su propio aprendizaje, sin abusar del empleo de herramientas informáticas, telefonía móvil, redes sociales u otras y con la mediación de la orientación del profesor en el empleo de estrategias didácticas, que permitan la autogestión y autorregulación del aprendizaje.

Por otra parte la integración de las TIC ejerce una influencia en las características de la inteligencia emocional, pues permite al estudiante universitario captar sentimientos, motivaciones y deseos, tanto propios como ajenos y poseer la capacidad de actuar de forma eficaz y creativa en las circunstancias personales y sociales.

Referencias bibliográficas

- Antolín, B. y Santoro, C. (2016). Inteligencia emocional y TIC en Educación Infantil. I *Congreso internacional de innovación y tecnología educativa en educación infantil*.
- Area, M. (2008). La innovación pedagógica con TIC y el desarrollo de las competencias informacionales y digitales. Investigación en la escuela.
- Bañuls, R. (2016). *Promoviendo la Inteligencia Emocional en la Escuela. Diseño y evaluación del programa EDI*. (Tesis doctoral). Universitat de València, España.

- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales (Emotional Education). *Educación XXI*, 10, 61-82.
- Callejas, A.I. (2012). *Desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de formación inicial y su incidencia en el ámbito escolar*. (Tesis doctoral). Universidad de Castilla-La Mancha, España.
- Coll, C. (2005). Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad y potencialidades. [Online] Recuperado de: http://www.ub.edu/ntae/dcaamtd/Coll_en_Carneiro_Toscano_Diaz_LASTIC2.pdf
- Cruz, P. (2014). Creatividad e Inteligencia Emocional (Como desarrollar la competencia emocional, en Educación Infantil, a través de la expresión lingüística y corporal). Historia y comunicación social.
- Dávila, Y., Robaina, M., López, Z. S., Reiné, Y. (2019). Curso 2. *Hacia un sentido de transversalidad de las TIC en el proceso de enseñanza- aprendizaje*. I Taller Nacional de Didáctica "Por una didáctica desarrolladora en la sociedad del siglo XXI". La Habana, Centro de Convenciones de Cojímar.
- De Pablos, J., González, T. y González, A. (2008). El bienestar emocional del profesorado en los centros TIC como factor de innovación educativa. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 7(2), 45-55.
- Fernández-Berrocal, P., Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 15, 6 (2), 421-436.
- Gardner, H. (2011). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Goleman, D. (1999). *Vital lies, simple truths the psychology of self-deception*. London: Bloomsbury publishing LTD.
- Guzmán, B. y Castro, S. (2005). Las inteligencias múltiples en el aula de clases. *Revista de investigación*, 58. 177-202.
- Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y Formación del Profesorado (2016). http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/104/cd/m5/metodologa_rincones.html
- López, V. (2015). *Diseño, desarrollo e implementación de un programa de educación afectiva y social en Educación Primaria*. (Tesis doctoral). Universidad de Alicante, España.
- Moraleda, Á. (2015). *Justificación de la necesidad de una educación emocional. Diseño de un programa de intervención psicopedagógica de educación emocional*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Ortega, A. (2016). Programa de Implantación de la Inteligencia Emocional en el ámbito educativo. Recuperado de http://albertoortega.es/wp-content/upload/2016/05/Dossier_PIIE.pdf
- Ortega, A. (2017). *Vivir en Inteligencia Emocional*. Sevilla: Alegoría.
- Platero, C. (2013). Aplicaciones de la inteligencia emocional. *Revista electrónica de investigación Docencia Creativa*, 2. 188-193.
- Ponce, N. (2017). *Evaluación de un programa de intervención en inteligencia emocional*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada, España.
- Prensky, M. (2001). *Nativos digitales, inmigrantes digitales*. On the Horizon, 9 (6). 1-7.

Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9. 185-211.

Sánchez, H. (2002). Integración Curricular de las TICs: Conceptos e Ideas. (TIC). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/306030770_Integracion_Curricular_de_l_a_TICs_Conceptos_e_Ideas

Anexos

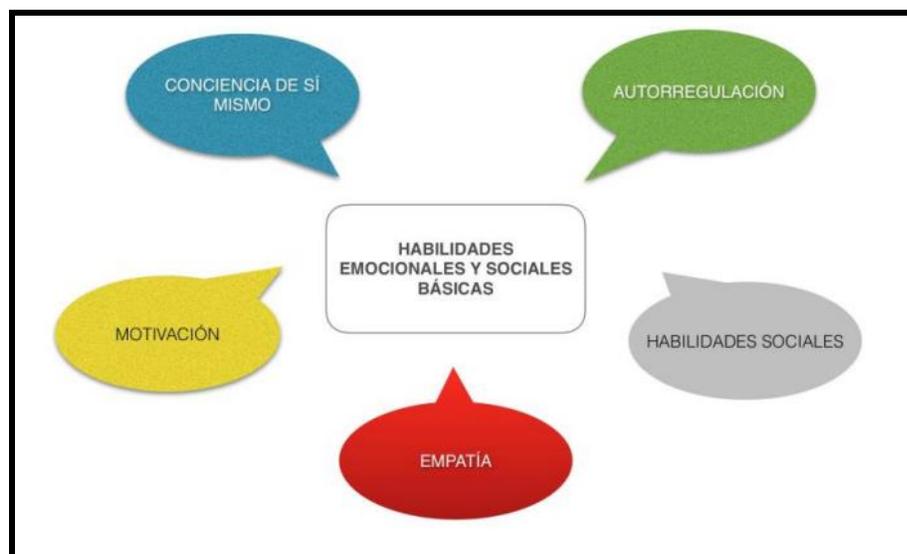


Figura 1. Habilidades emocionales y sociales básicas (tomado de Inteligencia emocional y TIC en Educación Infantil, por Antolín, Santoro, 2016)